

Enero - 1855

Inauguración de la casa donde falleció Hernán Cortés en Castilleja de la Cuesta = A la ilustración y noble amor patrio de Sus Altezas Reales los Serms. Infantes Duques de Montpensier debe España la honra de haber salvado de total ruina los miseros restos de la casa donde exhaló su postrer suspiro el inmortal conquistador del imperio de Moctezuma, y la gloria de haber elevado, conservando tan venerables escombros, un monumento a favor del cual no tendremos que bajar los ojos avergonzados, cuando pregunten por la morada de Cortés los extranjeros que visitan nuestro país y admiran las hazañas portentosas de nuestros antiguos héroes.

Terminadas las obras que con el mayor desinterés y con el más laudable celo han costado y dirigido S. E. A. A. R. R. en el pequeño santuario de la gloria que ennoblece la población tan pintorescamente situada, de Castilleja de la Cuesta; determinaron los señores Infantes que el lunes de pascua se efectuase con la debida solemnidad, la inauguración de la casa de Cortés Verificóse efectivamente dicho acto, en el mencionado día, asistiendo a él S. E. A. A. con sus augustas hijas y sus hermanos los Ser. Duques de Nemours; las autoridades superiores de la provincia; las de Cas

llega y las demás personas invitadas al efecto. Firmada por todos los circunstantes el acta extendida al propósito en un álbum que ha de quedar allí depositado para memoria eterna de tan piadosa ceremonia. El álbum en el cual podrán inscribir sus nombres y consignar sus pensamientos cuantos visiten aquel insigne recinto y leídas varias composiciones poéticas alusivas al objeto, que saldrán coleccionadas, S. I. A. A. se dignaron obsequiar á los concurrentes en un espléndido buffet, dejándolos encantados con su no vulgar instrucción; y, sobre todo, con la rara amabilidad que tanto avalora sus altas prendas.

A la hora en que escribimos estas líneas S. I. A. A. se hallan ausente de Sevilla con el propósito de asistir á la inauguración de las obras que han costado en el famoso Monasterio de la Rabida, amenazado tambien de muerte por el abandono y la incuria de nuestra época. Dichosa ocupación de príncipes; restaurar monumentos que recuerdan glorias superiores á las miserias de nuestros bandos de ahora, y que levantan el espíritu á la región de las más nobles ideas! La patria no podría menos de agradecerles empeño tan generoso, como se lo agradece, ya sin duda, en la mansión de los justos el prodigioso genovés por quien, según la expresión del poc-

ta, (1) repiten acordes

"Cielo, tierra y mar profundo:

"Viva Colón, descubridor de un mundo"
y el maravilloso estremeño, héroe sin rival en
los fastos de la historia, que dió

"freno á las gentes fieras y remotas

Escala y puerto á las indianas flotas" (2)

(1) El Duque de Rivas. Romance titulado: Recuerdos
de un grande hombre.

(2) Don Nicolás Moratín. Las Navas de Cortes
destruidas.

to the capital of the
"the house of the
"the house of the
y el mundo de la historia, que ha
"fueron a la gran casa y a la
Cada y punto a la historia (3)

(1) El mundo de la historia. El mundo de la historia.
de un gran punto.
(2) Don Nicolás de la historia. Don Nicolás de la historia.
historia.

Enero - 1855

La Semana Santa en Sevilla.

La que acaba de pasar ha sido de escasísima concurrencia, si se compara á la de los años anteriores, en que se ha visto la capital llena de viajeros propios y extraños, que venian á admirar la maravillosa perfección de algunas de las imágenes que se ven en las cofradías, la riqueza de sus paños, la suntuosidad de los templos y la grandeza y solemnidad con que se celebran en ellos, especialmente en esos días, los divinos misterios.

No extrañamos, sin embargo, el desaliento en este año. La conversión de casi todos los ánimos al espectáculo de la política, las lluvias copiosísimas que han deshecho los caminos y amenazaban continuar hasta en los mismos días de la Semana Santa, y las desgracias y trastornos que ha producido el cólera en casi todas las poblaciones de España, han sido parte para que aun las personas mas entusiastas por esta solemnidad en Sevilla se hayan mostrado ahora desalentadas.

Pero este pueblo, sobre el cual ha derramado la Providencia con mano infatigable el riquísimo tesoro de sus beneficios; en cuyo suelo no se ven mas que árboles y jardines, bajo un cielo purísimo; y en cuyo clima se respira un aire suave, perfumado de flores deli-

1855 - 1856

La literatura de la época

La literatura de la época se caracteriza por la gran variedad de temas y estilos. En este período se observan tanto la poesía lírica como la prosa narrativa, reflejando la diversidad cultural y social de la época. Los autores exploran temas como el amor, la naturaleza y la vida cotidiana, utilizando un lenguaje rico y variado. La prosa narrativa incluye novelas y cuentos que reflejan la vida de la época, con personajes y situaciones que resuenan en el lector. La poesía lírica, por su parte, se centra en la expresión de sentimientos y emociones, utilizando metáforas y símbolos para transmitir su mensaje. En conjunto, la literatura de la época ofrece una visión completa de la vida y el pensamiento de su tiempo.

La literatura de la época también se caracteriza por la gran variedad de estilos y formas. En este período se observan tanto la poesía lírica como la prosa narrativa, reflejando la diversidad cultural y social de la época. Los autores exploran temas como el amor, la naturaleza y la vida cotidiana, utilizando un lenguaje rico y variado. La prosa narrativa incluye novelas y cuentos que reflejan la vida de la época, con personajes y situaciones que resuenan en el lector. La poesía lírica, por su parte, se centra en la expresión de sentimientos y emociones, utilizando metáforas y símbolos para transmitir su mensaje. En conjunto, la literatura de la época ofrece una visión completa de la vida y el pensamiento de su tiempo.

Por lo tanto, la literatura de la época es una obra maestra que refleja la vida y el pensamiento de su tiempo. A través de sus páginas, los lectores pueden descubrir la gran variedad de temas y estilos que caracterizan a esta época. La literatura de la época es una obra maestra que refleja la vida y el pensamiento de su tiempo. A través de sus páginas, los lectores pueden descubrir la gran variedad de temas y estilos que caracterizan a esta época.

ciosos, ha debido ademas á la Providencia un bien mayor que los citados; su amor á la fe que adoraron sus mayores, en lo cual no hay otro pueblo en el mundo cristiano que le exceda, ni tal vez pueda comparársele. Testigo esa sublime Catedral, maravilla de todas las naciones, y producto del fervor religioso mas puro y mas ardiente. A ese mismo fervor debió Murillo la idealidad divina de sus virgenes, en cuya fisionomia se admira la magestad sublime de la Reina de los Cielos, la pureza de la Madre de Dios y la mirada angelica de la que es amparo de los hombres. A ese mismo fervor debió Montañez sus imágenes de Jesucristo tan portentosas por la perfecta proporcion de sus miembros, como por la bellisima expresion de su cabeza, en la cual brillan la sublimidad, la resignacion y la ternura de la Divinidad que vino al mundo para redimir al hombre. Testigos la grandeza y solemnidad del culto, debido en gran parte á la piedad cristiana de los fieles. Testigos en fin el regocijo, el entusiasmo, la riqueza extraordinaria y la profusion de limosnas, con que se ha celebrado en la Catedral, en las parroquias, en los conventos, en las hermandades, por el pueblo entero, la declaracion dogmatica de la Pureza de la Virgen.

Sí, aunque este año por las causas mencionadas hubiese en Sevilla muy escasa concurrencia en la Semana Santa, como no necesita mas que el impulso de su propia fe, las calles y los templos estaban llenos de gente, que con devoto recogimiento acudia á admirar los pasos y á celebrar los sublimes misterios de la redención.

Tambien este año ha sido escaso el número de procesiones. Pero entre las muchas imágenes notables que han hecho estación, recordamos en la cofradía de San Miguel, que salió el domingo de Ramos, al Cristo Crucificado del Amor, excelente escultura de Montañez, y uno de los tres mepies que produjo su genio, aunque no tan portentoso como el Crucifijo de este grande escultor, que se conserva en la sacristía de los Capítulos de la Catedral. Recordamos ademas, en la de San Juan de la Palma del mismo dia, al San Juan Evangelista que acompaña á la Virgen en la calle de la Anargura; el cual se atribuye tambien á Montañez, y lo parece en efecto por la belleza y notable expresion de su fisionomia; á pesar de que las proporciones de su cuerpo y la afectada disposicion de sus manos, revelan ser obra de un artista menos eminente. Por último, en otra de la misma Iglesia de

San Miguel, que salió el Jueves Santo, al Señor de la Pasión camino del Calvario, que pertenece asimismo a Montañez. La actitud de su hermoso cuerpo, la expresiva resignación de su cabeza y la angustia de sus nobles ojos, son sus cualidades más sobresalientes. Lástima que el escultor haya colocado sus manos del modo que lo están; porque en realidad no podrían sujetar la Cruz en esa disposición. Lo mismo decimos del Simón Cirineo que le acompaña, aunque goce de tan alta reputación: según su actitud y la disposición de sus manos, ni puede hacer fuerza, ni aun se nota siquiera en su fisonomía el esfuerzo que tenía necesidad de hacer para aliviar a Jesús del grave peso del madero. Hasta el traje con que está vestido contribuye por su impropiedad extraordinaria y su mal gusto (aunque de rica tela) a rebajar el mérito de tan sublime paso. Cuéntase por Palomino en su Museo pictórico, que procuraba el autor verlo en cuantas calles le era posible, porque se extasiaba al considerar que había creado en su Jesús una efigie tan maravillosa. Cuánta mayor perfección e idealidad se encuentran en el Señor del Gran Poder del mismo artista, que sale en la madrugada del Jueves al Viernes Santo de la parroquia de San Lorenzo! Pero no

siempre los padres aman con mas ternura á los hijos que están dotados de mayores perfecciones que sus hermanos. En el Señor del Gran Poder hallará el gusto mas inteligente y delicado infinitas perfecciones y tal vez ni un solo defecto. La actitud propia y natural de su cuerpo, la perfecta colocacion de sus manos en la Cruz, que lleva sobre sus hombros; la hermosísima expresion de sus ojos, melancólica y dulce al propio tiempo; el esfuerzo y la angustia que expresa su boca entreabierta para conducir el pesado madero, que le oprime, pero revelándose en medio de estas señales de destruccion, no ya el justo que va á morir con santa resignacion, sino la fisonomia bella y magestuosa del escogido entre los escogidos, son partes para que se le considere como una de las mejores estatuas del mundo en su género.

Hemos observado este año notables reformas, ya en los riquísimos palios que sirven de solio á las imágenes de la Virgen, ya en los paños y en el ornato de sus pasos. La vista absorta no encuentra en casi todos los de la Madre de Dios mas que piedras preciosas, oro y plata, en que la delicadeza del gusto compite con el precio conside-

rable que avalúa tan brillante ofebrenia. Hasta las
 graciosas guirnaldas y ramos de flores de cera, que,
 con caprichosos y elegantes giros, cubren los cirios de
 esos pasos, contribuyen á que el efecto sea mas va-
 riable y mas encantador. Los que se han distingui-
 do más por su mayor riqueza fueron los de San
 Antonio Abad, S. Miguel y la Capilla de Monse-
 nate. ¿No podría observarse en la estación de las co-
 fradias el mismo orden que en la pasión? Quiélenos que
 así no suceda para evitar anacronismos, que además
 de ser contrarios á la verdad, pueden tal vez in-
 fluir en que algunas personas, no muy piadosas,
 se distraigan en la crítica mas bien que en la
 consideración de lo que representan las imágenes.
 La Catedral presenta en la Semana Santa un as-
 pecto distinto que en las demás épocas del año. No
 nos referimos á la multitud que llena sus espaciosas
 naves en el Domingo de Ramos para contemplan la
 solemnidad de ese día y escuchar la pasión de Jesu-
 cristo, cantada con tan hermosas y concertadas voces
 que conmueven los mas tibios corazones: ni la au-
 gusta ceremonia del Miércoles Santo, ni el gran
Miserere que se canta en la noche del mismo
 día y se repite el Jueves, ni los oficios, ni el mo-

numento, que con sus colosales estatuas, con la gallardía y grandeza de sus cuerpos, con su altura inmensa, que parece que aspira á romper las bóvedas del templo para llegar á las del cielo, y con las innumerables lámparas y cirios encendidos que le vistren de plata y fuego, es el pasmo de cuantas le miran: ni el sorprendente y fantástico efecto que produce la luz el Sábado Santo al descubrirse de repente el velo en todos los altares y en las vidrieras; sino el carácter particular con que aparece el templo, sobre todo el Viernes Santo, por la transformación completa que sufre en sus accidentes. Todos los altares están cubiertos de negros paños: pero el retablo mayor, cuya grandiosidad se refleja en sus inmensos pliegues le da un triste y sorprendente aspecto. También desaparecen las ojivales ventanías detrás de las cortinas que las cubren, y solo se dibujan opacamente, á impulso de los rayos del sol, en algunos sitios, los preciosos colores de sus vidrios, produciendo una escasa y misteriosa luz que se disipa por grados y desaparece en los últimos términos de las inmensas bóvedas y de las naves.

En medio de esa suave oscuridad descuella elegante y magestuoso el Trinebrario, alumbrado so-

lamente por las luces que lo coronan. (1) El alma queda absorta y enagenada en la contemplacion de tan sublime y magistoso espectáculo, hasta que las voces de los que cantan sinieblas vienen á sacarla de ese éxtasis para fijarla en seguida tristemente en la gran tragedia del Redentor de los hombres y en la misericordia divina.

No terminariamos tan pronto si hubiésemos de hacer una descripcion completa de la suntuosidad y magnificencia con que se celebran en Sevilla los misterios de la Semana Santa. Mas por lo que acabamos de apuntar habrá podido comprenderse que no hemos exagerado, cuando digimos que no existe pueblo en el mundo Cristiano que exceda á Sevilla en piedad y en amor ardiente á la fe del Crucificado.

(1) El erudito Cean Bermudez asegura que es la pieza mas bien pensada, airosa y bien ejecutada que existe en España de este genero.

Enero - 1855

Teatros de esta Capital = Cuatro son los que en más o menos largos periodos abren sus puertas al público sevillano; pero desgraciadamente, y con rarísimas excepciones, no fuera injusto asegurar que el arte no aparece por ninguno de ellos. Esto no impide que la empresa de San Fernando, del más digno de que se fige en él la consideración de la prensa, haga, como suele decirse, de las suyas, y conduce a sus favorecedores a pagar cierta especie de prima en el precio de las entradas los días en que, según sus cálculos, ha de haber necesariamente gran concurrencia. En Madrid, por ejemplo, los que quieren tener aseguradas con anticipación sus localidades las encargan y obtienen en las contadurías de los Teatros, mediante un aumento insignificante en el precio habitual de las mismas; pero ni se altera el de las entradas, ni en las rarísimas excepciones que de esto ha habido, se ha elevado jamás aquel a un cincuenta por ciento sobre su valor cotidiano. Por lo demás todavía sería disimulable tal abuso (que no merece otro nombre) si la empresa ofreciese novedades constantemente, si efectuase gastos de consideración para presentarlas en escena, y tuviese compañías dignas de lo que se debe al público de Sevilla. Pero como no sucede nada de esto, y el público, por el contrario, acrisola su gran

afición es ática asistiendo á los sonolientos espectáculos con que generalmente le brindan, la empresa que por falta de pericia ni aun saca el partido que pudiera en beneficio de sus intereses, no merece disculpa por semejante especie de injustificado monopolio.

En cuanto á novedades, Alberto, drama original del estimable literato don José Benavides, y Amor y deber á un tiempo, primera producción de don Ricardo Mosquera, son las obras que en el género exclusivamente dramático han alcanzado mejor éxito. Posteriormente han agradado también la pieza en un acto Como marido y como amante, traducida del francés con la lastimosa ignorancia de las naturales condiciones de ambos idiomas, llena de inverosimilitudes, pero llena al par de gracia, é interpretada por el Señor Parreño muy felizmente, y Achaques de la vejez, comedia de don Eulogio Florentino Sanz. Esta última, escrita sobre el mismo pensamiento de El viejo y la niña de Moratín, y de La escuela de los viejos, de Casimiro Delavigne, con la que tiene más de un punto de contacto en la marcha y distribución de la fábula, no carece de interés y contiene algunas situaciones teatrales ingeniosamente preparadas. La ejecución nos pareció en general muy poco acertada, pero debemos exceptuar de esta regla al señor

afirmar la existencia de las corrientes eléctricas
los que se encuentran en la tierra, la que se
puede de la tierra en sus mas elevadas y
no en la superficie de los mares, no en las montañas por el
mundo sobre la superficie terrestre.
En cuanto a la electricidad, el agua, la tierra y el
del sistema eléctrico de la tierra y la luna y el
en la tierra, la electricidad se produce en la tierra.
en la tierra, con los otros que en la tierra se
electricamente, la electricidad en la tierra se produce en
Electricamente, la electricidad en la tierra se produce en
en la tierra, la electricidad se produce en la tierra.
del sistema de la electricidad en la tierra, la electricidad
en la electricidad de la tierra, la electricidad se produce en
necesariamente, por lo que la electricidad se produce en
toda la tierra, la electricidad se produce en la tierra.
La electricidad en la tierra se produce en la tierra.
en la tierra, la electricidad se produce en la tierra.
El agua y la electricidad en la tierra, la electricidad
la electricidad, la electricidad se produce en la tierra.
mas en la tierra, la electricidad se produce en la tierra.
electricidad de la tierra, la electricidad se produce en la tierra.
en algunas situaciones, la electricidad se produce en la tierra.
por lo que la electricidad se produce en la tierra.
electricidad, la electricidad se produce en la tierra.

Lazano, que comprendió e interpretó en ocasiones con gran tino el difícil carácter del protagonista.

Respecto á zarzuelas, desde Los diamantes de la corona cuya letra, como ahora se dice, es tan defectuosa como son bellas y agradables las inspiraciones musicales que la realzan, El sombrero de paja y Catalina son las únicas obras nuevas que la empresa nos ha ofrecido. La primera arreglada de un disparatado vaudeville francés, no es menos disparatada que en su origen. Algunas de sus piezas de música son muy lindas y parecerían mejor si la Sra. Moreno, cuyas aparentes pretensiones exceden en mucho á su mérito, las interpretase con mayor habilidad. Catalina es un verdadero espectáculo comellusco donde fuera de algunas piezas de efecto y brillantez, parodiadas de Verdi las más de ellas, acaso no tenga personajes más importantes que el bombo y los platillos de la orquesta. La ejecución ha sido mas igual que de costumbre, y la Sra. Santa Maria ha cantado las mas veces con afinación y gusto dignos de aplauso.

Diciembre = 1856

Baile en el Palacio de S. Telmo = A las ocho de la noche del día 23 del corriente tuvo lugar en esta suntuosa y elegante ~~residencia~~ el baile con que S. I. A. A. R. R. los Serenísimos Archiduques de Montpensier se propusieron solemnizar los días de S. A. R. e Imperial la Cha Archiduchesa de Austria, Princesa de Salerno. En la misma hora comenzaban á descender de sus carruages para entrar en el regio Alázar, las personas que habian recibido el honor de ser invitadas, y poco despues hallábanse en los ricos salones cuantas personas notables encierra la capital de Andalucía. La grandiosa escalera presentaba en aquella noche un cuadro verdaderamente deslumbrador e indefinible. No puede comprenderse en efecto, si no se ve, la colocacion en la base de dos elevadas palmeras, de una multitud de frondosos plátanos y ademas en los escalones de innumerables tiestos de raras plantas y de preciosas flores, desde las que producen los hielos del Norte, hasta las que solo viven con los rayos del sol más ardiente, que sin desorden, sin la más leve confusion, con todo el aire de un fragante jardin oriental eran sucesivamente la admiracion de toda la escogida concurrencia que subia por ella. Los lienzos históricos que antes decoraban las paredes de mármol habian sido reemplaza-

dos en la parte superior por excelentes copias de las imágenes de Maria Santísima, de mayor renombre en esta ciudad y la provincia, y en la inferior por retratos de los varones ilustres que en virtud, en armas y en letras han sido en diversas edades, algunos de ellos orgullo de esta Ciudad, y toda gloria de la nación española. Allí cerca del Rey mártir L. Hermenegildo véiase al poderoso Rey Fernando III conquistador de Sevilla, á la heroica y virtuosa fundadora de Sta Inés D.^a Maria Coronel, á aquella virgen carmelita hermosa y sublime en cuyos escritos se refleja el fuego divino que ardía en su alma, al insigne descubridor del nuevo mundo, al célebre conquistador de Méjico, al fundador de la Caridad D. Miguel de Mañara, al Manco de Lepanto, al erudito D. Nicolás Antonio, al modesto autor de los delitos de infidelidad contra la patria, cantor de la inocencia perdida, y tantos otros que por no ser demasiado prolijos dejamos de enumerar.

Pensamiento que enaltece tanto más el noble carácter del Serenísimo Sr. Duque de Montpensier, cuanto que en él no solo ha dado una muestra de su piedad religiosa y ofrecido un homenaje á la virtud, al valor y á las ciencias, sino que ha dado además una prueba indeleble de su entrañable afecto á España, su patria adoptiva.

Tambien notamos haberse abierto en el salon donde

se verifican los besamanos un elegante balcon que comunica con la escalera, desde el cual era sorprendente la vista que presentaba esta; pero desde los otros salones en que tenía lugar el baile, que por hallarse frente al primero podia verse también una parte de ella, de el efecto era verdaderamente mágico y maravilloso.

A la hora señalada presentaron S. A. R. e I. la Sr. Archiduquesa de Austria, Princesa de Salerno, y S. S. A. A. R. R. los Duques de Montpensier y de Anjou, acompañados de su servidumbre. Vestía la Serenísima Señora Infanta un magnifico y elegante traje de gr^a blanco de la India con volantes de cintas y encajes del mas esquisito gusto, salpicado todo de florecitas menudas, pendientes al parecer de espigas de oro; cuyo conjunto era de admirable efecto. Adornaba su dulce y hermosa fisonomia un riquísimo aderezo completo de granates y brillantes. S. A. R. e I. la Sr. Archiduquesa de Austria llevaba un bello y costoso vestido de moiré gris y blanco, con volantes de ricos encajes sembrado á trechos con preciosos adornos de pedrería. Lucía en su noble cabeza un adorno de brillantes y plumas gris y blancas. S. A. R. la Señora Duquesa de Anjou vestía un traje de glacé celeste, guarnecido con encajes de flandés; y al pie de cada uno de ellos, un pequeño fleco celeste y blanco: ornaba su garganta con un magnifico collar de

gruesas perlas, y esmaltaba su cabello un precioso aderezo de perlas y brillantes con cintas de terciopelo y plumas celestes y blancas, correspondientes á los colores del vestido. S. A. R. R. los Sres. Duques de Anmale y de Montpensier vestian de frac negro. El último mostraba en su pecho la banda y la placa de Carlos III: de su cuello pendia el Croison de rica pedrería.

La concurrencia era tan escogida como siempre; si bien creimos notar menor número de personas que en otras ocasiones, sin duda por que muchas lloran aun las terribles pérdidas que produjo en sus familias el agote destructor del pasado estío. Las Sras. admiraban, unas por su belleza, y otras por la riqueza elegancia de sus vestidos, ó por el delicado gusto de sus prendidos y de sus adornos de cabeza. Dióse principio al baile por la Serenísima Ira. Infanta y S. A. R. el Sr. Duque de Anmale y el Serenísimo Sr. Duque de Montpensier y la Ira. Duquesa de Anmale. Despues dispensaron sucesivamente la honra de bailar con algunos de los personajes que alli se encontraban mas notables por el brillo de su cuna ó por su posicion oficial. Servianse entre tanto en elegantes bandejas, y con gran profusion, dulces, helados y bebidas esquisitas.

S. A. el Sr. Duque de Montpensier discurría á veces por los salones deteniéndose á dirigir la palabra á

varias personas y cautivando á todos por la amenidad y dulzura de su trato.

A las doce en punto abriéronse los espaciosos departamentos del Buffet para las señoras, presentando con admirable gusto en el ornato que decoraba las mesas y con extraordinaria abundancia de ricos manjares y de toda clase de vinos generosos. Luego que hubieron terminado estas entraron los Caballeros, habiendo sido antes todo repuesto como se hallaba al principio, y pudiéndose colocar todos los concurrentes con gran comodidad y holgura. Despues continuó el baile con la misma animacion que al principio, hasta que á las cuatro se retiró toda la Real familia, con visibiles muestras de satisfaccion, despidiéndose afablemente de la escogida concurrencia que á su alrededor se agolpaba para recibir su último saludo. Entónces comenzaron todos á dejar el Palacio, no sin hacer el merecido elogio de tan brillante fiesta, ni sin lamentar que pasasen con tanta rapidez tan felices horas.

misa personal y con el fin de todos por la comunidad
 y de la que se trata.
 A las tres en punto abren las puertas de la iglesia
 de la Puerta para las señoras, presentando en
 admirable gusto en el ornato que decoró la misa
 y con extraordinaria abundancia de ricos mantos
 de toda clase de ricas flores. Luego que hubieron
 terminado esta entrada los señores habiendo sido
 antes todo el mundo como se halla al principio y fin
 de cada una de las ceremonias con gran solemnidad
 de y algunas. Después continúan el baile con la misa
 con animación que al principio hasta que si los
 de se retira toda la Puerta, con viento muy
 de la satisfacción, repitiéndose repetidamente de la
 recogida convenientemente que si se abren se abre
 la para recibir su último arde. Entonces comen-
 zaron todos a dar el Polka, no sin hacer el me-
 rito de la de tan brillante fiesta, ni sin lamentar
 que pasaran con tanta rapidez tan felices horas.

Junio = 1856

Concierto y baile en el real palacio de
S. Felmo = La vida y el espíritu festivo que reinaron en los
alegres días de la Feria han continuado así con la misma anima-
cion hasta el presente. A los bailes del Casino, de que ya dimos cues-
ta á nuestros lectores, tenemos que agregar las dos magnificas funcio-
nes que S. S. A. A. R. R. Los Serenos. Chrs. Duques de Montpensier verifica-
ron en su Palacio para obsequiar á su augustó deüdo y huésped el
Rey vindo de Portugal.

Esta bella y alegre residencia, amparo del pobre, centro de piedad reli-
giosa y modelo á la Capital de esclarecidas virtudes, muestra á la
misma altura, por su fausto, por su riqueza y esmerado gusto, sim-
pre que alguna fiesta, como las dos últimas, viene á prestarle ma-
yor vida y encanto. A las nueve de la noche del 28 de abril se a-
golpaba la gente á la portada principal del Palacio para admi-
rar el lujo deslumbrador y la belleza de las damas que habian teni-
do la honra de recibir invitacion y muy en breve se vieron pobla-
dos los ricos salones de cuantas personas distinguidas encierra la
ciudad por la nobleza de su linaje, por su posicion oficial ó so-
cial, ó por su mérito en las armas ó en las letras. La sumtu-
sa escalera presentaba un aspecto verdaderamente fantástico.

Al bullo de sus mármoles y á la elegancia de su estructura, agre-
gábanse los hermosos lienzos que decoran sus paredes y los preciosos
bustos de rarisimas plantas y de graciosas y no menos estrañas

floreros que colocados en ella en dos tupidas filas, dabanle en su conjunto, el aire de un museo y de un delicioso y fragante jardín. El mismo ornato se notaba en la espaciosa galería donde se hallan colocados los retratos de la Casa de Orleans y tambien llamaba la general atencion por el mérito y extrañeza de las plantas, y sobre todo, por la variedad casi infinita de los geranios.

Presentáronse á la hora indicada S. M. el Rey nido de Portugal y S. A. A. R. R. los Serenísimos Dues Duques de Montpensier acompañados de su servidumbre y se colocaron en el Salon de los Tapices, llamado así por las sorprendentes pinturas tejidas que cubren sus paredes.

Vestía S. A. R. la Cha. Infanta un elegante y riquísimo traje de gros carmesí con volantes de dibujo tejidos, y prendía en su cabello, graciosamente peinado, un magnífico adorno de esmeraldas y brillantes; adornaba además su cuello un aderezo de la misma pedrería. Veíanse en su pecho las bandas de Maria Luisa, de Santa Isabel de Portugal, de la Cruzieria del Brasil y de la Cruz estrellada de Austria. El Rey llevaba el rico y vistoso uniforme de Capitan General Portugués, la banda de los tres órdenes militares reunidas del mismo reino, con la placa de brillantes y el Croison de oro esmaltado con las mismas piedras; y S. A. R. el Sr. Duque de Montpensier el de Mariscal de Granada, pendiendo de su cuello el Croison y adornando su pecho la banda de la Torre y Espada de Portugal y una hermosa placa de brillantes de la orden Carlos III.

Dio principio en seguida al Concierto, en el que tomaron parte las Sras. Vittadini y Cilly y el Sr. Arpe cantantes del Teatro de S. Fernando, el Sr. Castaldi, excelente compositor y maestro de canto en esta Ciudad y el Sr. Funaro profesor de Obol. Acompañaba al piano los distinguidos compositores D. Eugenio Gomez y D. Ventura Sanchez de Madrid. Todas son conocidas de nuestros lectores y solo debemos decir, por lo mismo, que mostraron extraordinario esmero en la ejecucion de cuantas piezas tomaron parte y que la concurrencia los escuchó con visibiles muestras de agrado.

En el intermedio de la primera á la segunda parte se sirvieron con profusion dulces, helados y bebidas de varias clases, y S. A. A. R. R. discurriendo por entre los convidados, hablaban con cuantas personas tenían la honra de serles conocidas, con esa cariñosa bondad que los distingue, y les da el corazon de todos. Lo mismo hacia S. M. el Rey, aunque concurriéndose á mas reducido número, porque sus relaciones son tambien ménas estensas.

Terminado el Concierto fueron conducidas las Señoras á un Salon donde en elegantes mesas ornadas de ricos candelabros de preciosa orfebrería, y de bellos ramos de flores, y cubiertas de esquisitos y variados manjares, se encontraba cuanto podia ser agradable al paladar mas delicado. A otro Salon dispuesto del mismo modo fueron invitados los Caballeros y á la una y cuarto terminaba esta notable fiesta, cuyas horas pasaron con harta rapidéz para toda la concurrencia.

La noche del cinco del mes corriente fué la destinada para

el baile. A las ocho y media habianse ya presentado S. M. el Rey y S. S. A. A. R. R. La Princesa Infanta, encantadora como siempre, y reflejando en la dulzura de su noble y bella fisionomia la hermosura de su alma, llevaba un costoso y magnifico traje de tul con volantes de encaje de Inglaterra, guarnecido todo con plumas de aves del Brasil en sus colores naturales, preparados para este uso en Rio Janeiro: adornaba su cabeza con flores y plumas iguales á las del vestido. En su cuello brillaba un riquísimo collar de gruesos brillantes. El Rey vestía frac negro, y lucia en su pecho el Coison y la banda de las tres ordenes militares reunidas de Portugal. El Sr. Infante Duque de Montpensier iba tambien vestido de frac negro, y adornábase con el Coison y con la banda de la Torre y Espada del mismo reino.

La reunion era aun mas numerosa que en la noche del Concierto, pero tan brillante y escogida. Las Señoras sobre todo, agotando los recursos de su imaginacion habian logrado reunir las mas, á la riqueza de sus vistosos trages el gusto y la elegancia. Nunca hemos visto en Sevilla vestidos tan costosos y de tan delicado gusto, ni tanta profusion y variedad de piedras preciosas, ya en los adornos de cabeza, ya en collares, o ya en hermosas y delicadas prestas. Comenzóse el baile por S. M. el Rey en el salon de los Tapices, cubierto aquella noche de damasco amarillo, y adornado con dos ordenes de elegantes espejos, sostenidos por guirnaldas de flores, y espléndidamente iluminado: hallábanse en el colocadas casi todas las señoras y no puede explicarse el sor-

prendente efecto que producian en el alma tan deslumbrador es-
pectáculo y los atractivos de tanta fascinadora belleza, realza-
dos con la elegancia de sus galas. La misma simtucidad y
gusto alhagaban el sentido y la imaginacion en los demas sa-
lones, con especialidad en el de Armas, y en todos reinaban la
animacion, el júbilo y entusiasmo por el baile.

A las doce se abrieron los salones del bufet para las señoras, pre-
sentado, como siempre, con la misma abundancia de ricos
y variados manjares, y de toda clase de bebidas y de vinos generos.
Poco despues de terminar las señoras entaron los caballeros, y con-
tinuó en seguida sin interrupcion el baile hasta que los rayos de
la aurora vinieron a poner término a una fiesta que se-
guramente no olvidarian jamas los que tuvieron la dicha de
presenciarla. A las cuatro y media se retiraron el Rey y
L. I. A. A. R. R. Entonces principió a dejar la lucida concurren-
cia el palacio, a cuyo exterior daba un aspecto sorprenden-
te la multitud de faroles de colores que lo decoraban, no muy
satisfecha con que el sol se hubiese dado tanta prisa en
ahuyentar las tinieblas de la noche.

177

Julio - 1856

*Fiesta Campestre - Representacion del
Hombre de Mundo.* (1) = En la noche del 30 de
Mayo púsose en escena esta produccion en la Hacienda de Cas-
tilla de Guzman para solemnizar los dias del Excmo. Sr. D. Fernando
Rodriguez de Rivas, á quien pertenece esta magnífica posesion y donde resi-
de temporalmente con su familia. Al ponerse el sol llegaban en
carriages las personas convidadas y en pocos minutos visionse la
casa y los alrededores llenos de bellas y elegantes damas y de los ca-
balleros que las acompañaban. El fresco apacible de la tarde y la ser-
enidad y pureza del cielo permitian á los concurrentes pasear por
los pintorescos jardines de la Hacienda y gozar del sorprendente
y encantador panorama que por la inmensa altura en que se
hallaba situada: descubrese de todos lados desde aquel sitio. De una par-
te llamaba la atencion la variedad casi infinita de los sembrados
de los árboles, la feracidad del terreno y las casas campestres que
á manera de puntos blancos esmaltaban aquel verde variado
y brillante: de otra la vista de Sevilla en su mayor extension, ba-

(1) Personas que ejecutaron la comedia:

Clara. = Excmo. Sra. Doña Maria del Rosario Rivero de Rivas.

Emilia. = Srita. Doña Joaquina Gomez de la Cortina, hija del Sr. Conde de co-
se título.

Benita. = Sra. Doña Elisa Lopez de Moila de Gabriel, que lo es del de
Villacrecos.

D. Luis. = Sr. D. Fernando de Gabriel y Apodaca.

D. Juan. = Sr. D. Luis Romero y de Cuadra.

Antónito. = Sr. D. Juan de Mesa.

Ramon. = Sr. D. Narciso Suarez.

11/11
1895

Stichting van de - *[illegible]*
Stichting van de - *[illegible]*

[The following text is extremely faint and largely illegible due to bleed-through from the reverse side of the page. It appears to be a long, continuous paragraph.]

[This section contains several lines of text, likely a list or a series of notes, which are also very faint and difficult to decipher.]

ñada por el Guadalquivir, y sembrada y cercada de jardines en que descuellan el ciprés y la gallarda palmera: de otra la multitud de pueblos y los altos montes en que en tan dilatado horizonte ofiécense claramente á la mirada del curioso y atónito observador. Necesitaríamos de mucho mayor espacio si hubiésemos de describir las innumerables y deliciosas vistas que por cada punto se descubren, sobre todo, desde las habitaciones de la casa.

La venida de la noche hizo entrar á los convidados en sus preciosos salones, no sin admirar antes la amplitud de las galerías y de un hermoso patio convertido en jardín; y á las ocho y media descendían todos para colocarse en el salón del teatro, cuyas paredes estaban vestidas de coronas y de tiestos de flores naturales que embalsamaban la atmósfera de ricos aromas. Hallábanse á la izquierda del salón dos puertas abiertas, dando vista á un espacioso terrado y á un hermoso jardín en el cual se habia colocado la banda de música del Real cuerpo de Artillería, que hacia resonar los mirlas y las polkas entre las melodías de Bellini, Donizetti y otros maestros.

Colocados los espectadores con la mayor amplitud en sus asientos, dióse principio á la comedia, la cual, podemos asegurar con la imparcialidad más estricta que fué desempeñada felizmente y con gran inteligencia. Lo mismo las señoras que los caballeros que en ella tomaron parte llamaron poderosamente la atención por el aplomo y verdad en las maneras y en la entonación, y por el interés y perfecto colorido que acertaron á dar á su expresión y á sus palabras. La entendida y elegante concurrencia aplaudió con indefinible entusiasmo.

mo en casi toda la representación, cubriendo varias veces el palco escénico de preciosos ramos de flores.

Distinguiéronse los actores principalmente en la escena 3^a del acto primero entre Clara, Emilia y D. Luis, en la 6^a entre los mismos personajes y D. Juan; en la 7^a entre D. Juan y don Luis, y finalmente en el interesante monólogo de este último. En el segundo acto, en la escena 3^a entre Benita y Ramon, en la 10^a entre D. Luis y Clara, y en la 13^a entre Emilia y Benita. En el tercero en la escena 12 entre Clara y don Juan, en la 15 entre los mismos, Emilia y Antónito: y en la 16 entre los dichos y D. Luis. Pero el acto cuarto y último fué desempeñado aun con mayor esmero y perfección. Los concurrentes quedaron complacidísimos y los actores recibieron bravos entusiastas y plácemes sin cuento.

Servianse en los entreactos dulces y toda clase de helados y de refrescos, y unidos el público y los actores bailaban en el tercio hasta que el silencio de la música anunciaba á unos y otros que debían volver á ocupar sus respectivos puestos para la continuación de la comedia. Terminada la representación hizo se más general el baile, y todas las personas en agradable cordialidad y franqueza, hasta las más graves y maduras, prazaron su tributo á Terpsicore, llenas de animación y de júbilo.

A las doce y media subieron todos al elegante salón del buffet, notabilísimo por la extraordinaria delicadeza y por la variedad de los manjares y de los vinos. Después de reparar deya-
cio y con placer sumo las fuerzas perdidas en el baile, vol-

vió la concurrencia á entregarse á él, en uno de los salones altos con la misma animación, con el mismo entusiasmo que si comenzara entonces tan brillante fiesta.

El crepúsculo de la mañana anunció á la multitud el término de aquellas inolvidables horas, y despidiéndose de los cariñosos dueños de la Hacienda subieron en sus carruages, elogiando unos su distinguido trato y sus esmeradas y amables consideraciones, otros la belleza y grandiosidad del local y la elegancia de su ornato, otros el precioso teatro y el mérito especial de los aficionados, otros, en fin, las pintorescas vistas de la Hacienda, y todos convenían en que había sido inmejorable la función, considerándola, por su novedad sorprendente, como única en su clase, y recordando con alegría tantos atractivos hasta en sus más pequeños accidentes. Todos concluían con estas palabras: "¡Gala que se repita!"

Octubre - 1855

Modas. = Marcadas ya las modas que se inauguraron para la presente estación de invierno, vamos á hacer una ligera reseña de ellas á nuestras amables lectoras.

Los vestidos de volantes, que siguen siempre en la mayor voga por ser uno de los trajes que mas favorecen el cuerpo de una dama, ofrecen este año mil combinaciones debidas al ingenio de las mas célebres costureras de Paris, y citaremos entre aquellas una de las que últimamente hemos visto mas felizmente ejecutada:

Vestido de gisó verde oscuro con tres volantes, llevando cada uno por guarnicion unos cuadros formados sobre la tela con cintas de terciopelo negro de un dedo de ancho: el cuerpo alto, enteramente cerrado y abotonado por delante, con las faldetas muy largas, aunque llevarán la misma guarnicion que los volantes de las faldas y que los tres anchos de que se compone la manga, en proporcion mas reducida: por delante y por la espalda irán colocados en el cuerpo unos pequeños cuadros de la misma cinta, formados de igual modo que en los volantes, que llegarán hasta el sitio donde se marca el escote del vestido, y que se perderán por los lados debajo de los tirantes de terciopelo, de cuatro dedos de ancho, que delante y detrás terminarán con un nudo y una cinta colgante de media vara á dos tercias de largo: una man-

Seleta de terciopelo negro formando pico detras como toquilla, guarnecida de encaje de chantilly, y un ligero adorno de pasamaneria, completa esta bonita toilette.

Para traje de baile, es de muy buen efecto una falda de grò rosa con un ancho volante de encaje de Bruselas cuya pegadura la cubre una guinalda de cinta rizada del mismo color de la tela: de la cintura sale una segunda falda de tul, que termina por encima de la cinta rizada que cubre la pegadura del volante, y esta falda viene adornada de alto à bajo, y de distancia en distancia, con unas bandas de cinta rizada, que terminan al final con un lazo de la misma clase de cinta, toda de gasa: el cuerpo está adornado con tirantes de grò formando punta delante y detras y guarnecido de un lado y otro del mismo rizado, y llevando ademas por debajo un encaje de la misma clase de cuatro dedos de ancho por el hombro, y angostando en disminucion hasta las puntas: en el centro del cuerpo, delante y detras, se pone un tul rizado con tres bandas atravesadas de los mismos rizados; la manga formada de un buche de tul, termina por un encaje y una cinta rizada. El peinado consiste en bandos lisos y unas flores blancas colocadas muy detras.

El fin de este trabajo es proporcionar a los lectores una visión general de la historia de la literatura en España, desde sus orígenes hasta el presente. El propósito principal es analizar los factores que han influido en el desarrollo de la literatura española, así como los cambios en su estilo y contenido a lo largo del tiempo. Este estudio se centra en la evolución de la narrativa, la poesía y el teatro, así como en la influencia de los movimientos literarios y las corrientes de pensamiento que han marcado la historia de la literatura en España.

La literatura española ha sido una de las más ricas y variadas del mundo, con una tradición que se remonta a los siglos más antiguos. Desde la épica medieval hasta la novela moderna, pasando por la poesía lírica y el teatro del Siglo de Oro, la literatura española ha experimentado una constante evolución. Este trabajo busca explorar las raíces de esta tradición y entender cómo se han adaptado y transformado a lo largo de los siglos.

El estudio de la literatura española no solo es importante por su valor histórico y cultural, sino también por su relevancia en el mundo contemporáneo. Muchas de las obras y temas que se han desarrollado en la literatura española siguen siendo relevantes hoy en día, y su estudio puede proporcionar una comprensión más profunda de la cultura y la sociedad de España y del mundo hispano.

Este trabajo se divide en varias secciones que abordan diferentes aspectos de la historia de la literatura en España. Comenzamos con una introducción a la literatura medieval, seguida por un análisis de la literatura del Renacimiento y el Barroco. Luego, exploramos la literatura del Siglo de Oro, el Romanticismo, el Realismo y la Generación del 18. Finalmente, discutimos la literatura del siglo XX y el presente, así como las tendencias actuales en la literatura española.

Esperamos que este trabajo sea útil para los lectores interesados en la historia de la literatura en España y que les proporcione una visión clara y detallada de esta rica tradición literaria.

Marzo = 1855

Modas. = El verano, la exposicion y los extranjeros que con este motivo acuden ahora á la capital de Francia dan en estos momentos mayor estímulo al círculo elegante de París para presentar novedades inventadas para esta época dada, entre las cuales citarémos, como una de las modas mas notables, el crespon de china guarnecido de encajes. Esta innovacion no podia dejar de obtener una admiracion general, habiéndola introducido la Emperatriz de los franceses, quien la vistió en una de sus visitas á la exposicion de flores.

El crespon de china que llevaba nuestra augusta compatriota era punzó ricamente bordado y rodeado de un fleco, que, al contrario de los chales de crespon de china de otras veces, aparecia muy ligero y no tenia mas que de doce á quince centímetros de altura: por encima de este fleco, estaba colocado un encaje negro, admirable por la finura de su tejido y la hermosa singular de su dibujo.

En cuanto á los chales ó pañuelos de china que acabamos de citar, dirémos que son admitidos de todos los colores; el encaje que los guarnece tiene mas de la mitad del fleco, lo que supone una altura de veinte á treinta centímetros. Esta doble guarnicion de encaje, así

1855-1856

Memoria - El presente es el primer año de la república y la primera vez que se ha celebrado elecciones para el poder ejecutivo y legislativo. En este momento se está celebrando la elección de los miembros del poder judicial y de los miembros del poder legislativo. El presente es el primer año de la república y la primera vez que se ha celebrado elecciones para el poder ejecutivo y legislativo. En este momento se está celebrando la elección de los miembros del poder judicial y de los miembros del poder legislativo.

sobre-puesta, da al chal un aspecto enteramente nuevo.

En rosa, en pungó y verde mar, el crespon de china guarnecido así, es de gran elegancia: no son menos adoptados en blanco y encajes negros, aspecto bajo el cual son una de las mas completas actualidades de la moda.

Lo que se encuentra mas en este momento en las toilettes de paseo son trajes de muaré antiguo con anchas rayas de telas variadas, y, por ser demasiado fuertes, en estas telas están excluidos los volantes. Tambien citaremos otras que con distintas obgetos han sido llevadas por las personas que dan la ley en la moda: traje de tafetán blanco con tres volantes, á la orilla de cada uno de los cuales habrá tres bandas de terciopelo negro: cada volante está en seguida cubierto por otro de tafetán chiné, fondo blanco y dibujo pompadour; un pequeño fleco, con todos los colores del dibujo, adorna la orilla del volante chiné, que concluye un poco mas arriba de la última banda de terciopelo. El cuerpo escotado y manga corta está adornado con volantes iguales á los de la falda. En la cabeza, flores campestres interpuestas entre nudos de terciopelo negro, que colocados en los lados forman cocas y cuyos cabos sueltos caen sobre los hombros.

Otra toilette, que, saliendo del estilo de baile, es tambien muy linda, se compone de un traje de ta-

tafetán rosa con cuerpo alto: sobre los nueve volantes de
 la falda, picados por abajo, están colocados otros defi-
 nos guipures, cuyas puntas agudas se destacan sobre
 el tafetán rosa: los mismos encages, mas estrechos,
 colocados sobre tafetán, están puestos sobre el cuerpo
 en forma de tirantes, concluyendo detrás en un
 nudo de encage: las mangas están cubiertas en-
 teramente de volantes de encage y tafetán. Bo-
 tones de pedrería deberán cerrar el cuerpo de-
 lante. Una mantileta de encage y un sombrero
 de paja de arroz, adornado de marabú, com-
 pletan el todo de esta elegante toilette.

Je me suis mis à l'œuvre, et j'ai écrit les quelques lignes
ci-dessous, qui ne sont que des idées, et non des faits.
Je ne suis pas sûr que ces idées soient justes, mais
je les expose, car elles me paraissent importantes.
Je ne suis pas sûr que ces idées soient justes, mais
je les expose, car elles me paraissent importantes.
Je ne suis pas sûr que ces idées soient justes, mais
je les expose, car elles me paraissent importantes.
Je ne suis pas sûr que ces idées soient justes, mais
je les expose, car elles me paraissent importantes.
Je ne suis pas sûr que ces idées soient justes, mais
je les expose, car elles me paraissent importantes.

Noviembre - 1856

Modas. = La estación calurosa nos ha dejado ya, y con ella ha desaparecido las elegantes y vaporosas toilettes de verano. Las telas ricas, los colores oscuros han venido a reemplazarlas, y los chales, mantelitos y abrigos cubren el tallo airoso de las elegantes, para preservarlas del frío que por momentos empieza a sentirse.

A cada cambio de estación se pregunta uno a si mismo qué inventarán las célebres modistas de París, para aumentar la elegancia en las damas; parece que la moda ha llegado al apogeo y que es imposible encontrar nada más bonito y gracioso. Sin embargo, esta vez, como todas, la fecundidad de su imaginación nos ha sorprendido con nuevo género de adornos, modificaciones y cambios.

Describiremos la toilette de una elegantísima dama que se distingue entre todas por su exquisito gusto en el vestir.

Érage de gris de Nápoles verde con dos enaguas; la más larga termina en un dobléz sobre el que están colocadas unas estrellas de terciopelo negro en forma de ondas. La segunda enagua está en completa armonía con la primera sin más diferencia que en lugar de ser liso el dobléz forma ondas como las estrellas.

Todo el cuerpo, el cual carece de faldetas, está cubierto de estrellas de terciopelo negro. Las mangas tienen unas tablas en la parte superior adornadas igualmente de estrellas, y la parte baja muy ancha y suelta lleva el mismo adorno. Cuello y mangas de encajes y el peinado de cinta verde con grandes caídas.

Esta toilette nos ha llamado mucho la atención por su sencillez y delicado gusto. Es de baile y consiste en vestido de tul blanco con tres volantes terminados en un gran dobléz, cada uno de ellos adornado con una guirnalda imitando campanillas de crepon celeste y plata, tres ramos enteramente iguales a la guirnalda levantan los volantes por la izquierda. El cuerpo es plegado en la cintura y se abre en forma de abanico hacia la parte superior; por el pecho, espalda y cintura sigue la misma guirnalda que en los volantes. Las mangas anchas están cogidas en el hombro por un ramo azul y plata. El peinado es del mismo gusto y forma con el vestido un conjunto delicioso.

Estas toilettes, tipo de la elegancia más exquisita, darán una idea a nuestras lectoras del género adoptado en los brillantes círculos de París, y en los números siguientes de la Revista daremos noticia de las alteraciones y mejoras que vayan experimentando las modas actuales.

En el campo, el cual, como se ha dicho, está dividido en
 secciones de diez y seis. Las secciones están numeradas
 por el lado superior izquierdo, empezando por el
 lado, y la parte que más se acerca al centro de la
 zona. Las secciones de diez y seis y de treinta y
 de veinte están con sus respectivos números.

Una vez más, como se ha dicho, cuando se obtiene por
 un análisis y estudio que el lado y número de la
 de la zona donde se está estudiando los minerales son un
 gran beneficio, cada uno de ellos debe ser con una gran
 y una cuidadosa comparación de los resultados de los
 los datos obtenidos igualmente en la zona de la zona.
 Los resultados por la zona. El campo es dividido en
 secciones y se debe en forma de secciones de diez y
 secciones, por el lado superior y número de la zona
 minerales que en los resultados. Las secciones de diez y
 secciones en el campo por el lado superior y número de la zona.
 El estudio de los minerales que en el campo por el lado superior y número de la zona.
 Los resultados de la zona.

En el campo, por el lado superior y número de la zona.
 Los resultados de la zona. Los resultados de la zona.
 Los resultados de la zona. Los resultados de la zona.
 Los resultados de la zona. Los resultados de la zona.
 Los resultados de la zona. Los resultados de la zona.

Abril = 1859 =

Funcion dramática en casa de los Excmos. Sres. Condes del Aquila =

De entre las fiestas con que nos suelen brindar los distintos círculos de la buena sociedad sevillana, pocas, muy pocas, ofrecen los encantos, los agradables alicientes, que siempre encontramos en las reuniones con que los Sres. Condes del Aquila tienen el delicado gusto de obsequiar de vez en cuando á sus numerosos amigos. Participando á un tiempo mismo de ese baño brillante del buen tono, y de esa expansiva cordialidad que admite la franqueza, las deliciosas soirées de la Plaza de Maldonados, ni presentan el grave aspecto que imprime el rigor de la etiqueta, ni participan tampoco del carácter vulgar con que se distinguen comunmente aquellas donde reina una ilimitada confianza. Son, pues, un término medio; pero un término medio, que despojado de las exigencias molestas y de la trivial sencillez de los extremos, reúne, sin embargo, todas sus bellezas, todos sus más notables atractivos.

A este género de funciones perteneció la que tuvo lugar en la noche del pasado Domingo de Piñatez, y de la cual vamos á tratar siquiera sea ligeramente, porque otra cosa

April - 1928

Journal of the

California State Teachers' Association

The California State Teachers' Association was organized in 1900. It is the largest and most influential of the educational organizations in the state. Its purpose is to promote the interests of the teaching profession and to improve the quality of education in California. The association has a long history of service to the state and its members. It has been instrumental in the development of many educational reforms and has played a significant role in the history of the state. The association is committed to the highest standards of professional conduct and to the continuous improvement of the teaching profession. It is a proud member of the National Education Association and the American Federation of Teachers. The association's efforts are dedicated to the betterment of the state and the future of its children.

no permiten las dimensiones de esta seccion de nuestra Revista.

En el lindo teatro que ocupa una tercera parte del gran salon principal, púsose en escena, en verdad elegida con acierto, la preciosa Comedia original, en tres actos y en verso, de D. Ramon de Navarrete, titulada Caprichos de la fortuna, produccion estrenada en Madrid la noche que se inauguró el Teatro del Real Palacio, en Abril de 1849. Los actrices y actores que en ella tomaban parte, y que anteriormente habian hecho con el éxito mas feliz sus primeros ensayos en el difícil arte escénico, nos demostraron una vez más, cuan exacto habia sido el juicio que desde luego formamos de sus excelentes disposiciones, cuantas personas tuvimos el placer de oirlos la primera vez. La I^{ra}. Condesa del Aguila tenia á su cargo la parte cómica y nada corta de Doña Ursula, que desempeñó á la perfeccion, de una manera verdaderamente admirable: su naturalidad en la accion y en el decir, lo intencional de sus gracias, en una palabra el dominio que ejerce sobre la escena, dan á la I^{ra}. Condesa el título de característica consumada. El papel de su hija Serafina, tuvo por intérprete á la I^{ra}. de Gutiérrez, quien, no obstante la gran dificultad de su desempeño,

lo expresó con notable acierto. La Srta. de Desmaissière, en el de Matilde, recibió una completa ovación por lo bien que comprendió y reprodujo en el espejo de su alma, aquellas hermosas imágenes de sentimentalismo que constituyen el mérito principal de la angelical pupila. ¿Y que decimos de la criada Valentina, dibujada, digámoslo así, con colores tan vivos, por la Sra. de Gabriel? Ciertamente nos sorprendieron aquellos bruscos modales y aquella aparente desenvoltura en una Señora que tanto se distingue por su fino trato, y por su genial dulce: esto prueba cuánto habrán sido sus estudios y sus esfuerzos para aparentar con rara habilidad lo que tan poco en armonía se hallaba con su educación y natural carácter. Por lo que hace referencia a los actores, lo mismo D. Fernando de Gabriel en su papel de D. Alvaro, que D. Manuel Adalid en el de D. Eduardo, que D. Enrique Aguado en el de D. Nicolás, que D. Manuel Montoro en el de Judas, y los Sres. D. Rafael Halcón y D. Pedro Wreta, en los suyos respectivos de Roque y el Portero, todas sin distinción alguna estuvieron felicísimos, comprendiendo y descifrando muy oportunamente hasta los incidentes más insignificantes de sus diversos caracteres.

Una boda improvisada fue el gracioso fin de fiesta escogido para aquella. Su ejecución estaba á cargo de las Sritas. de Aguado y de Covantes, en los papeles de Adela y Ceresa, que agradaron en extremo, por la gracia y propiedad con que fueron desempeñados. Los Sres. Aguado, Gutierrez y Adalid, en los personajes de D. Protasio, D. Andres y D. Luis, estuvieron á la misma altura.

Terminada la funcion dramática, se abrieron las puertas de un extenso gabinete inmediato, y los concurrentes pasaron de las delicias escénicas, al solaz, no menos delicioso de un buffet profusa y exquisitamente servido.

En la imposibilidad de citar una por una á las muchas personas que asistieron á esta reunion encantadora, y en el temor por otra parte de pecar de omisos, nos limitaremos á decir que la concurrencia se componia de una porcion muy escogida de nuestra buena sociedad.

Marzo = 1859 -

Carnaval de Sevilla = La apertura al público de la vía-férrea hasta Lora del Río que ha puesto en fácil comunicacion á la capital con muchos pueblos importantes de la provincia; el especial ornato de la Plaza nueva, en la cual se colocó por el Ayuntamiento á S. S. A. A. R. R. un elegante palco: la presencia de tan augustos Principes, objeto siempre de amor y de veneracion para este pueblo, donde tantos beneficios derrama su caridad inagotable, y la afición creciente á este género de diversiones, han sido, en nuestro sentir, causas principales del entusiasmo y de la numerosa concurrencia que ha poblado la Plaza nueva y las calles principales en los tres dias de Carnaval.

La Plaza nueva en Sevilla esos dias lo que en Madrid el Prado: á ella van á parar cuantas máscaras salen á la calle, y presenta por lo mismo uno de esos panoramas sorprendentes de que es imposible dar idea exacta. Figúrense nuestros lectores una de las plazas más espaciosas y más bellas y alegres de Europa, con sus verdes calles de maraños, con todos sus balcones cubiertos de vistosas y uniformes colgaduras, con sus azoteas empavescadas de banderas y de gallardetes, con un sin número de carru-

ges y de gente á caballo en que se encontraba lo más escogido y brillante de la sociedad sevillana, con esa alegría en fin y con ese chiste y donaire en las bromas, tan propias de los andaluces, y podran apenas formar juicio de lo que era la Plaza nueva. Esto de dia, que de noche era su encanto mucho mayor. Hallábase iluminada por juegos caprichosos de luces, y con tal profusion que se veian todos los objetos tan claros como alumbrados por los rayos del sol. Agregúese á esto la música, el baile y la algazara y los gritos de la gente enmascarada, y se verá que no exageramos. El último dia de carnaval fué tal la afluencia de la gente disfrazada, que apenas se podia transitar por las calles principales de la poblacion: por la Plaza nueva era imposible. En ella ejecutó, en la maroma tirante por la que subió de espaldas hasta las azoteas, varias suertes difíciles y de efecto, uno de los hermanos Mariani, de la compañía de Mr. Price, habiendo salido toda ella ántes por las calles á caballo, formando una brillante y numerosísima mascarada.

No terminaremos esta reseña sin decir que no ha habido que lamentar desgracia alguna, cosa frecuente en otros años. Tambien han desaparecido del teatro las bromas inconvenientes, las lluvias de chicharos y otros

projectiles de mayor calibre que hacian imposible la asistencia en esas noches de la gente pacifica. La autoridad que ha contribuido a la desaparicion de tales excesos merece por ello nuestro debil elogio.

l'ensemble de ces choses qui forment l'ensemble de
 l'ensemble en une seule de la part de la
 totalité qui la constitue à la disposition de
 l'ensemble pour l'ensemble de la totalité.

Julio = 1857
 Feria de Sevilla - Baile en la tienda
 de la Princesa de Anglona = favorecidas este
 año por un tiempo delicioso los dos primeros días de
 feria; háse verificado ésta con tanta animación y bu-
 llicio como en los años anteriores, no habiendo sido escaso,
 habida consideración á las malas circunstancias del últi-
 mo invierno, el ganado que á ella ha concurrido, y au-
 mentándose en número y belleza las vistosas tiendas
 de campaña que pueblan en tales días el vastísimo
 prado de San Sebastián, proporcionando grato albergue
 y placentero solaz á los habitantes todos de Sevilla. No
 entraremos en su descripción ni en la del magnífico
 panorama que el Real de la feria presenta, porque
 habiéndolo hecho ya en el Tomo 2.^o de La Revista, á él
 remitimos á nuestros lectores, y así nos limitaremos
 hoy á consagrar breves palabras al magnífico baile dado
 el primer día de feria en su tienda por la Exma.
 Sra. Princesa de Anglona. Agrandada y embellecida
 notablemente la en que esta Señora obsequió el año
 pasado al Rey de Portugal, no parecía ya su interior
 el de una tienda de campaña sino verdadero sa-
 lon de una casa de campo. Llena á las tres de la

1857

John Beckwith - Print on the inside

Mr. John Beckwith -
I have the honor to acknowledge the receipt of your letter of the 10th inst. in relation to the matter of the
estate of the late John Beckwith, deceased, and in reply to inform you that the same has been forwarded to the
proper authorities for their consideration. I am, Sir, very respectfully,
Yours, John Beckwith

tarde así por la sociedad más brillante y escogida de nuestra Capital como de la forastera que en esta época acude á ella, anunció á esta hora la Marcha Real la presencia de S. S. A. A. los Serenos. Ires. Duques de Montpensier acompañados de sus cuatros preciosas hijas. Vestía la excelsa hermana de nuestra Reina un traje de glaci celeste con volantes, y llevaba en la cabeza un velo blanco y una moña de terciopelo color de grana; su augusto Esposo iba de frac. A poco de haber entrado dignaronse S. S. A. A. tomar parte en el baile honrando la Serenísima Ira. Infanta con el primer rigodon al Excmo. Sr. Capitan General del Distrito, Conde de la Peña del Moro, y el Sereno. Sr. Duque de Montpensier á la Excmo. Ira. Duquesa de Medina de las Torres, y haciendose despues general el baile duró hasta muy cerca de las seis, hora en que la concurrencia toda abandonó la tienda, como poco antes lo habian ya verificado S. S. A. A., para gozar de la belleza de la tarde. A las ocho se hallaban de nuevo en ella todos los invitados, verificandose muy poco despues la entrada de S. S. A. A. que volvieron así mismo á tomar parte activa en la fiesta, dispensando la Serenísima Ira. Infanta la honra de bailar con ella el primer rigodon al Sr. D. Fernando de Gabriel y Ruiz de Ap-
 o-

daca y su excelso Esposo á la Excm^a. I^{ta}. Condesa del Aquila. Retiraronse los Augustos Principes cerca de las diez dejando como siempre prendados á los circunstantes de su amable y cariñosa bondad, que los hace dueños de los corazones de todos.

Excusado es encarecer el doble buffet con que la Princesa de Anglona festejó á sus convidados, y la manera como esta Señora hizo los honores de la fiesta. Su magnificencia, buen gusto y delicada cortesania son harto conocidos para que necesitemos extendernos en expresarlo.

Extracts from La Revista -
1855-1860

Social Events

Fests & Celebrations

Theatres

Fashions

